

DEFENSA 4T

Periódico de los CD4T
Unidad de las Izquierdas

1^a Octubre de 2021



23

DEFENSA 4T

Unidad de las Izquierdas

**MÉXICO EN LA ÓRBITA
LATINOAMERICANA Y MUNDIAL DEL
SIGLO XXI**

A 20 años del 9-11 y del
alumbramiento de las “guerras de
cuarta generación”

**CUANDO EL DESTINO LOS ALCANCE
O LA INVASIÓN DE LOS MIGRANTES**

**SUBCONTRATACIÓN Y RESPUESTA
SINDICAL**

**TARIFAS ELÉCTRICAS,
NEOLIBERALISMO Y POBREZA
ENERGÉTICA**

**VOX GRITA ¡VIVA MÉJICO!...
A ESA DERECHITA COBARDE**

CON LA UNIDAD NO ALCANZA

**EL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA
REVOLUCIONARIA (MIR)
FRENTE A LA VÍA CHILENA
AL SOCIALISMO**

**BREVE REFLEXIÓN ACERCA DE UNA
DEMOCRACIA PARTICIPATIVA
CONSCIENTE**

**RESEÑA DEL LIBRO DE LOPÉZ
OBRADOR “A LA MITAD DEL CAMINO”**

LA GÜERA RODRÍGUEZ

DIRECTORIO

**Comité de redacción y coordinación
colectiva del periódico:** Alejandro Rueda,
Alfredo López, Héctor Mora, Arturo Ramos,
María Teresa Lechuga y Horacio Cervantes.

Arte y Diseño editorial: Héctor Pulido Vega.
Imagen: Lab FACE C3

Contacto:
defensa4Tmedioinformativo@gmail.com

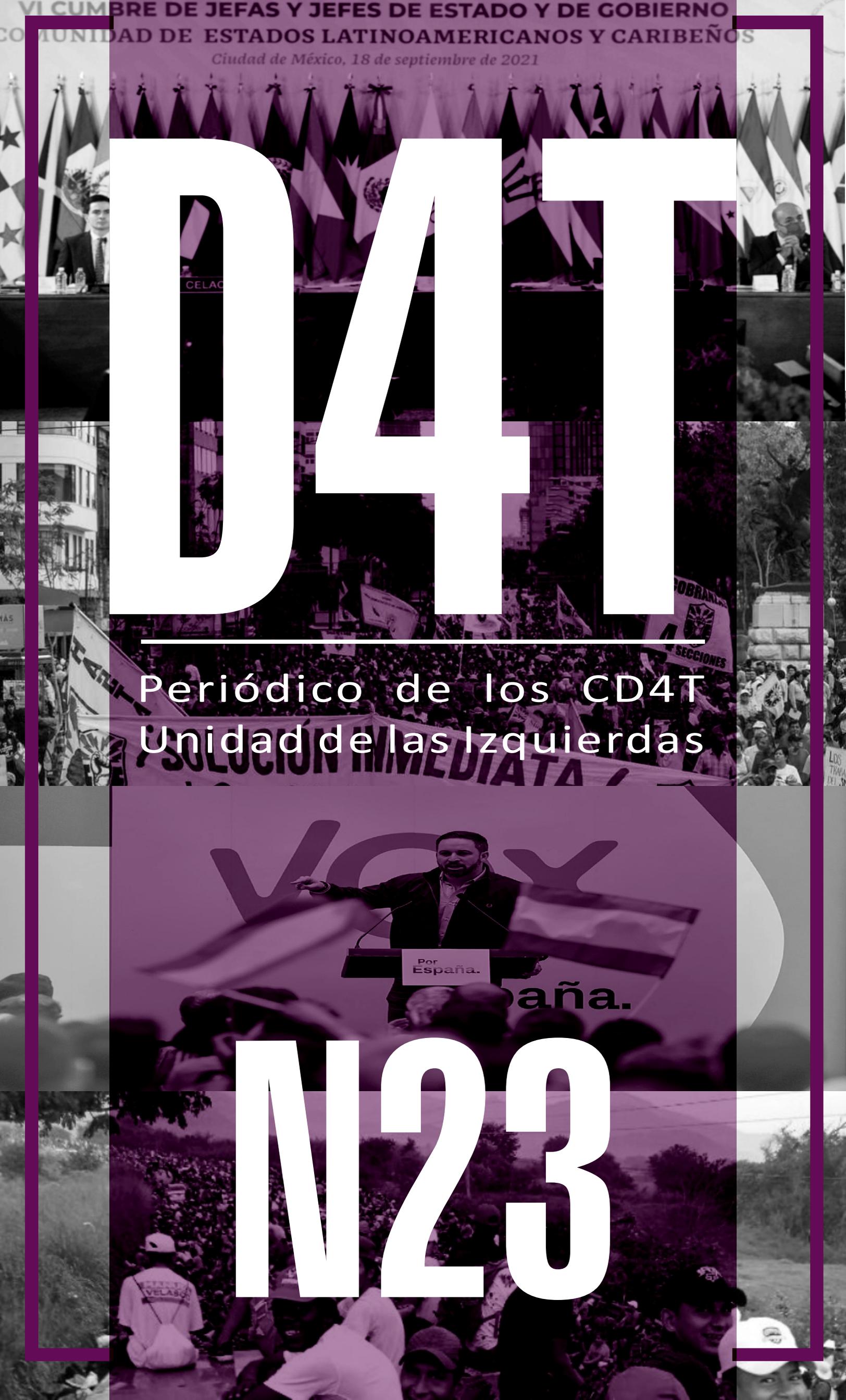
Unidad de las Izquierdas



cd4t

DEFENSA 4T





CD4T

Periódico de los CD4T
Unidad de las Izquierdas

Nº 23

CONTENIDO

Periódico de los CD4T Unidad de las Izquierdas

EDITORIAL:

López Obrador,
un estadista del siglo XXI

María Teresa Lechuga 05

México en la órbita Latinoamericana
y mundial del siglo XXI

A 20 años del 9-11 y
del alumbramiento de las
“guerras de cuarta generación”

Arturo Ramos 07

Subcontratación y
respuesta sindical

David Miranda 15

VOX grita ¡viva Méjico!
A esa derechita cobarde

Héctor Pulido 23

El Movimiento de Izquierda
Revolucionaria (MIR)
frente a la vía chilena al socialismo

Alejandro Rueda 31

Reseña del libro de López Obrador
“A la mitad del camino”

Arturo Ramos 37



Cuando el destino los alcance o
la invasión de los migrantes

Héctor Mora 11

Tarifas eléctricas, neoliberalismo
y pobreza energética

Ángel Balderas 19

Con la unidad no alcanza

Daniel Ricci 27

Breve reflexión acerca de una
democracia participativa consciente

José Arellano 35

La Güera Rodríguez

Ma. Stella Oranday 41

López Obrador, un estadista del siglo XXI

López Obrador es un estadista y un digno representante de la izquierda democrática del siglo XXI. Un estadista que ha recibido tantos insultos y ofensas como los que él mismo recordó en su discurso del desfile de la Independencia que le habían proferido a don Miguel Hidalgo y Costilla. Así como al padre de la patria le llamaron “endurecida alma, escolástico sombrío, monstruo, taimado, corazón fementido, rencoroso, padre de gentes feroces, entraña sin entrañas, villano, hipócrita, refinado, tirano de tu tierra, pachá, lo-cura, imprudentísimo bachiller, caco, malo, malísimo, perversísimo, ignorantísimo bachiller Costilla, excelentísimo pícaro, homicida, execrable majadero, badulaque, borriquísimo, primogénito de Satanás, malditísimo ladrón, liberticida, energúmeno, archiloco americano y hasta insecto venenoso”; al hoy presidente de México la derecha lo ha llamado “falso mesías, populista, redentorista, intolerante, mesiánico, peligro para México, mesías tropical, militarista, autoritario, incendiario, dictador, dogmático, tempestuoso y desbordado, loco de Macuspana y comunista”, por mencionar algunas de las denostaciones que Krauze y otros personajes mediáticos, como Martín Moreno, han lanzado en su contra; a tales injurias se suman las burlas y ofensas provenientes de otros opinadores como Roger Bartra que dijo que el presidente era un esperpento; o las bajezas de Aguilar Camín que lo llamó pendejo; o Dresser que se auto exhibe en las redes bailando “perreo” y lo denomina protagonista del monólogo rumiante.

Pero también ha sido vilipendiado por parte de activistas de izquierda que conforman grupúsculos marginales o por otros que se asumen como neozapatistas del EZLN o que, incluso, dicen apoyar la 4T, pero que, en todos los casos, también lanzan improperios y agravios contra el primer mandatario democrático que tenemos tras la larguísima noche neoliberal y el periodo autoritario previo que prevalecieron en México; por mencionar algunos casos, se han referido al compañero presidente Andrés Manuel como “burgués nacionalista, tibio, centrista extremo, nacionalista (pero no de izquierda), antisocialista, traidor de la izquierda, neoliberal como todos, repetidor de usos y costumbres del peñanietismo, entreguista, capitalista, extractivista” y, recurriendo a la ignominia y a los golpes bajos, los “paseadores zapatistas” que, en Europa, declaran que no quieren que la monarquía española pida perdón por la opresión de la Conquista, y han llamado al titular del ejecutivo: “loco, apestoso y mentiroso”.

Así pues, queda claro que por todos lados hay ataques contra el presidente y contra el proyecto nacional de la Cuarta Transformación, lo mismo de la derecha y de los clasemedieros aspiracionistas que de las izquierdas radicalizadas; no obstante ello, López Obrador, el estadista, con firmeza y definición, invita al mandatario cubano Díaz-Canel para los festejos de los 211 años del inicio de la lucha independentista y afirma que: resistir 62 años sin sometimiento (ante la potencia imperialista) es una indiscutible hazaña histórica de los cubanos. Y todavía más, declara que, por su lucha en defensa de la soberanía de su país, el pueblo de Cuba merece el premio de la dignidad y esa isla debe ser considerada como la nueva Numancia y reconocida como patrimonio de la humanidad. Acto seguido, Obrador llama, respetuosamente, al gobierno de Estados Unidos a levantar el bloqueo contra Cuba, y sostiene que ningún Estado tiene derecho a someter a otro país.

Al escuchar eso la derecha sintió probablemente náuseas, pero la izquierda radical también, porque Andrés Manuel no salió a proponer la expropiación total de los recursos, bienes, bancos y empresas y no decretó el fin del capitalismo mundial.

La noche anterior del 15 de septiembre, fecha de fiesta nacional mexicana, desde el balcón de Palacio Nacional, el presidente, además de los “vivas” dedicados a los grandes personajes históricos de la Independencia (Miguel Hidalgo, José María Morelos, Josefa Ortiz, Ignacio Allende, Leona Vicario y Vicente Guerrero), lanzó vivas a libertad, a la justicia, a la igualdad, a la democracia, a la honestidad y a las

culturas del México prehispánico. ¿Cómo no va a representar los mejores ideales de una izquierda democrática y ad hoc a los grandes desafíos del complejo siglo XXI? Como ejemplo de la vocación democrática de AMLO y de la 4T, a este país lo mismo puede llegar el dirigente del partido ultraderechista español Vox que el mandatario venezolano Maduro; en el México de hoy no hay censura y es el México de la Cumbre renovadora de la CELAC, en la que nuestra nación encabeza el llamado a una vigorosa relación entre los pueblos de América Latina y del continente en su conjunto; es el México donde Venezuela desarrolla el diálogo entre el gobierno y la oposición; es el México de los proyectos para el pueblo, el de la esperanza.

El trabajo que Andrés Manuel ha hecho en casi tres años de gobierno (pues en realidad se cumplen hasta el 1 de diciembre) configura una ya muy extensa lista de logros y todavía enfrenta, sin miedo, a la derecha internacional; por ello es poco justo que también reciba ataques de parte de la izquierda en lugar del apoyo y el acompañamiento en la construcción de la 4T.

López Obrador prefiere asumirse como humanista, y lo es, pero sin duda es un político que reivindica y practica, de forma coherente, los principios más loables de un proyecto de izquierda que guarda una enorme diferencia con los grandes discursos de los radicales (y aún más con los de los conservadores) y ofrece, como dijo en su tercer informe del pasado 1 de septiembre: hechos y no palabras.

María Teresa Lechuga

EPITOPIAL

MÉXICO EN LA ÓRBITA LATINOAMERICANA Y MUNDIAL DEL SIGLO XXI

A 20 años del 9-11 y del alumbramiento de las "guerras de cuarta generación"

Foto: Cortesía Segob Presidente Andrés Manuel López Obrador en la reunión de la CELAC

Arturo Ramos

MÉXICO EN LA ÓRBITA LATINOAMERICANA Y MUNDIAL DEL SIGLO XXI

A 20 años del 9-11 y del alumbramiento de las “guerras de cuarta generación”

CEPIL

RE DE JEFAS Y JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO
D DE ESTADOS LATINOAMERICANOS Y CARIBE

Ciudad de México, 18 de septiembre de 2021



Hace veinte años, al entrar en una nueva fase o coyuntura histórica media (2000-2018) en México,¹ la globalización neoliberal había alcanzado una madurez suficiente para permitirnos consolidar la interpretación de que se trataba de una nueva fase del desarrollo capitalista que sucedía a la del imperialismo o del capitalismo monopólico del siglo XX.² Si bien estábamos al inicio de tres costosísimos sexenios para nuestro pueblo a partir del predominio del Estado neoliberal sustentado en la alianza PRI-PAN, al mismo tiempo estaban presentes elementos esperanzadores fincados en un amplio y diverso movimiento social y político reflejado en tres vertientes: el PRD todavía no se había descompuesto del todo y no sólo había alcanzado presencia nacional sino que se prestaba a gobernar el DF con López Obrador; por otro lado, el EZLN y sus redes en la sociedad civil todavía no se extraviaban en el sectarismo que los aislaría de todos sus apoyos y participaba de la coyuntura favorable; y, en tercer lugar, un movimiento social con vanguardias de la vieja y de la nueva izquierda se organizaba en espacios de coordinación mínima.

En esto estábamos en México cuando supimos del ataque catastrófico contra las torres del WTC de Nueva York y contra el pentágono el 11 de septiembre de 2001, que se convertiría en parteaguas histórico al centrar, como punto neurálgico del antagonismo geopolítico, la lucha contra el “terrorismo” de la que se serviría la potencia estadounidense para practicar una nueva estrategia de agresión y dominio sobre diversos pueblos del mundo, en particular en la zona de medio oriente y el Asia central. El imperialismo desataría, entonces, una estrategia de guerra y disputa por la hegemonía mundial, tanto “caliente” como “fría” (una guerra de cuarta generación que incluiría métodos cibernéticos y mediáticos y “golpes blandos”, además del intervencionismo militar abierto), que, ante la amenaza que se cernía con la

1 Véase Ramos, Arturo y María Teresa Lechuga. *La coyuntura política de 2015-2018. Perspectivas de la izquierda mexicana en el siglo XXI*. México, ICPP, 2017.

2 Ramos, Arturo. *Globalización y neoliberalismo. Ejes de la reestructuración del capitalismo mundial y del Estado en el fin del siglo XX*. México, UACH/Plaza y Valdés, 2004.

emergencia del coloso chino en la economía mundial (sobre todo a raíz del proyecto, hoy muy avanzado, de lo que se denomina “la nueva ruta de la seda”, pero igualmente por la expansión comercial, financiera, tecnológica y productiva de China en todos los rincones del planeta) y la incipiente recuperación económica y geoestratégica de Rusia (hoy materializada, por ejemplo, en el gigantesco y estratégico gasoducto Nord Stream 2).

Combinando los intereses de las grandes corporaciones industriales energéticas y militares con el tufo ideológico conservador que emitían grupos políticos en Estados Unidos y en otras partes del mundo, se impuso la invasión contra Afganistán e Irak y la desestabilización de todo el medio oriente (incluso, aprovechando, más adelante, la llamada “primavera árabe” de resultados tan paradójicos y contradictorios a su inicial aureola libertaria), combatiendo a sus antiguos beneficiarios y aliados (Al-Qaeda y el Talibán, entre otros) y creando las condiciones para el surgimiento del Estado Islámico (ISIS) y de la caída de gobernantes y partidos en Libia y otras naciones, que, veinte años después, en este 2021, se traduciría en la derrota y la salida humillante de Estados Unidos de Afganistán y el retorno de los talibanes (y antes el abandono de un Irak en crisis económica y política).

El imperialismo estadounidense no sólo muestra su fatiga estructural y su desesperación causada por una crisis ideológica y política de raíces económicas aparentemente insuperables en el mediano plazo en su territorio y en la relación con sus competidores y con sus aliados, sino que también manifiesta, en su actuación global en lo que va del nuevo milenio, una limitación geoestratégica al intentar suplir con el intervencionismo militar, primero, y luego con el despliegue del control político, en alianza con las fuerzas conservadoras y neoliberales, por medio de las tecnologías cibernéticas y mediáticas contra la insurgencia de los pueblos y los gobiernos democráticos en América Latina. La batalla histórica por la hegemonía mundial que el ocaso de la potencia estadounidense genera en el mundo del siglo XXI, no sólo desafía a las potencias antagónicas (China y

Rusia) y a los competidores mayores (Unión Europea, Japón, Tigres asiáticos, India), sino que colabora (involuntariamente, por supuesto) en la construcción de espacios de insubordinación de los sectores populares y de disputa por la hegemonía política entre los proyectos de una izquierda renovada y la inercia de los regímenes neoliberales en América Latina.

Es este contexto histórico y mundial el que enmarca los procesos de emancipación que han experimentado los pueblos latinoamericanos en formas variadas desde el inicio del nuevo milenio, que han ido desde la asunción de líderes y partidos que transitan de la mirada de la izquierda socialista y nacionalista del siglo XX a una nueva perspectiva popular amplia (el PT de Brasil con Lula, el peronismo de izquierda con los Kirchner en Argentina, el Frente Amplio con Tabaré y Pepe Mujica en Uruguay) hasta la insurrección social y la conformación de nuevos partidos-movimiento, también articulados por liderazgos carismáticos fuertes (movimiento Quinta República y PSUV con Chávez y Maduro en Venezuela, MAS-IPCP con Evo en Bolivia, Alianza PAIS y UNES con Correa y Arauz en Ecuador). En esta oleada de la izquierda renovada se halla ubicado el caso de AMLO y Morena, que asume hoy un papel de vanguardia continental que no sólo revitaliza esta segunda generación de gobiernos progresistas en la Patria Grande latinoamericana, sino que va extendiendo su influencia (¿espiritual, ideológica, política?) hacia otros movimientos en Europa (Podemos en España y La Francia Insumisa en el país gal, entre otros) o en el mundo anglosajón (Socialistas democráticos de EUA, *Momentum* del Partido Laborista en Inglaterra).

La solidaridad del gobierno democrático de AMLO en la región y su posición firme ante Estados Unidos y los organismos internacionales (ONU, FMI, OMS, grupo OPEP+, OEA, etcétera) hoy adquiere una fisonomía de mayor altura y peso estratégico al construir un discurso de renovación del espíritu y de la institucionalidad en el espacio continental americano (¿encaminado a formar un nuevo “sentido común” y una nueva modalidad institucional de cooperación económica y política en las relaciones internacionales regionales y mundiales?). Especialmente notables resultan los planteamientos esgrimidos en los últimos eventos (desde la celebración del aniversario de Simón Bolívar hasta el desfile militar del 16 de septiembre) para reformar o sustituir a la actual OEA; terminar con el bloqueo estadounidense contra Cuba; crear un espacio particular propio como el de la Unión Europea; participar de la competencia en el mercado mundial de manera unificada, pero justa y equilibrada; atender el problema de la migración regional con políticas de desarrollo y no con acuerdos militaristas; propuestas de las cuales muchas se venían esbozando desde la toma del poder de AMLO o desde los programas políticos de las campañas anteriores (el Nuevo Proyecto de Nación, por ejemplo).

El cálido recibimiento al presidente de Cuba, Miguel Díaz Canel, quien pudo emitir su discurso sin limitaciones, y los planteamientos de Andrés Manuel aún más definitorios y trascendentes, son prueba indiscutible de una lógica que rebasa el escenario diplomático inmediato y la reproducción mecánica de los postulados de la Doctrina Estrada y de los mejores momentos de la política exterior mexicana, para convertirse en una auténtica propuesta de



Fotos: Cortesía SRE. Reunión de Cancilleres de la Celac, celebrada en la Ciudad de México en julio de 2021



CELAC 2021
MÉXICO



CELAC 2020

INNOVACIÓN Y DESARROLLO

M É X I C O



Fotos: Cortesía Presidencia Presidente Andrés Manuel López Obrador recibe a líderes de América Latina

reorganización regional y global de las relaciones internacionales en el siglo XXI. Creemos que hoy se clarifica la ruta que seguirá el segundo trienio del gobierno democrático y popular de AMLO en el sector externo, donde la rearticulación latinoamericana, asumida como sujeto interlocutor de los poderes geoestratégicos actuales, será un puntal del ejercicio de gobierno con perspectiva internacionalista (sin que, de ninguna manera sustituya la centralidad de los objetivos internos, ya que, como suele decir el presidente, “la mejor política externa es la interna”). A ello, deberemos adicionar, como uno de los ejes medulares de esta noción de un mundo interconectado e integrado sin hegemonías imperialistas y neoliberales, la proyección del Estado

como rector de las economías nacionales y de la concertación mundial; es decir, un renacimiento de lo público como eje de la acción del Estado contemporáneo; tema que ya está en la discusión de varios gobiernos y partidos de las naciones más desarrolladas (Francia, Alemania, Estados Unidos, etcétera) y que es elemento central en la experiencia de China y Rusia, hoy imposible de ignorar.

Arturo Ramos

CUANDO EL DESTINO DE LOS ALCANCES O LA INVASIÓN DE LOS MIGRANTES

.Foto: Cortesía Notimex. Caravana de migrantes en su paso por México.

Héctor Mora

CUANDO EL DESTINO LOS ALCANCE O LA INVASIÓN DE LOS MIGRANTES

CRÍTICA



En ruta. Imagen del éxodo migrante de centroamericanos en camino hacia Estados Unidos. (FOTO: Reuters/Carlos Garcia Rawlins)

La migración es una forma de huir del canibalismo económico-social en que cayeron las sociedades por la reconcentración de la riqueza que produjo el neoliberalismo. Sin embargo, los más pobres no tienen ni para migrar. La mayoría de los migrantes son quienes tienen un poco para ponerlo en riesgo, consiguen prestado o tienen cierta preparación profesional o práctica laboral, y pueden, al menos, aspirar a una vida mejor en otra economía. Llegar a la frontera norte para muchos es la solución porque portan o les enviarán el dinero para pagar al pollero que los pase al otro lado, pero las caravanas permiten ahorrar en transporte e ir más seguros, aunque es muy cansado y la migra acecha.

Otros migrantes huyen de las extorsiones de la Mara, del Narco y del hambre. Para ellos la meta no es EU ni la frontera norte, pues no tienen para pagar el cruce, es nuestro país ya que lo único que desean es tener trabajo y vivir más seguros.

En sus primeros días el gobierno actual de México dijo, inocentemente, que eran bienvenidos los migrantes y entonces se pusieron de moda las caravanas, que son (además de negocio de alguien) la alternativa al impedimento del uso de "La Bestia" por la velocidad a la que corre, las caídas y las extorsiones, los asaltos en despoblado y el acoso de la migra. Se convirtieron, casi de inmediato, en un intento de renovar la experiencia del derrumbe del muro de Berlín: que llegue tanta gente hasta que, por su empuje y el peso de su presencia, el muro (la frontera) caiga.

Los gringos han aprendido a dosificar y regular la entrada de trabajadores, con un sobrante adecuado para mantener los salarios de los migrantes lo suficientemente bajos como para maximizar la ganancia empresarial, al tiempo que se garantiza que entre estos trabajadores y los norteamericanos y residentes legales haya una ancha y profunda brecha que los mantenga económica y culturalmente separados, pero sin jalar demasiado hacia abajo los salarios de los gringos.

Los EU se convirtieron en imperio gracias a que se agenciaron todo el territorio posible, a su éxito económico (basado en sobreexplotación del trabajo asalariado, gracias al uso intensivo de la tecnología) y, en gran medida, al trabajo de los esclavos durante los siglos XVIII y XIX, principalmente en los estados del sur. Luego, suplieron a los esclavos los trabajadores migratorios. Ahora, la economía gringa depende en buena medida del trabajo super barato de los migrantes.

México es diferente: no son necesarios los trabajadores migrantes. Al interior del país los hay en enormes cantidades que se trasladan de región en región, siguiendo los trabajos temporales, principalmente en el campo y a veces en la construcción. A ellos se suman los ocupados en el mercado informal y los desempleados.

Trump nos amenazó con cobrar aranceles y advirtió que no dejaría entrar migrantes, convirtiendo el problema gringo en mexicano, dejándonos como opción que los migrantes se acumulen y demanden servicios, alimento, techo, etcétera, en la frontera norte o en la sur. Pasamos de territorio de paso a país de acogida temporal o permanente.

La sugerencia del gobierno mexicano se convirtió en acción propia y hoy toma un tono de demanda continental hacia los gringos: invirtamos en Centroamérica para dar trabajo, paliar la pobreza y arraigar a la población. México invertirá más de 100 millones de dólares en Guatemala, El Salvador y Honduras, como parte del Plan de Desarrollo para la región, mediante el programa Sembrando Vida. Así, nuestro país exporta política pública con un marcado sentido social. La solicitud de acabar con el bloqueo a Cuba entra en esta lógica porque es creciente el número de cubanos que migran hacia EU a través de nuestro país.

El gobierno de México dicta políticas y pone el ejemplo a los yanquis y al resto de los países ricos. Queda implícita, aunque no de manera discreta, la demanda de redistribuir, con justicia, las riquezas en el continente (petición moderadamente



Ilustración: EJM

revolucionaria ¿No?), además de ayudar a reducir la dependencia de los países de la región con respecto a EU. Y, como cereza del pastel, es la mejor contribución posible para enfrentar el cambio climático, las inundaciones, deslaves, etcétera.

Los gringos usan su frontera sur solo como dosificador para regular los precios de los mercados de drogas y de trabajo en el campo y los servicios, principalmente. Sus gobiernos no combaten al narco ni a los polleros, solo los regulan fuera de la ley para mantener el control, usarlos en caso de necesidad, extorsionarlos y aprovechar los beneficios que esos mercados irregulares le aportan al gran capital.

El viaje desde Centroamérica y pasar la frontera puede costar alrededor de 13 mil dólares (260,000 pesos), sin garantías y a merced de criminales. El precio por cruzar la frontera a salto de mata oscila entre 3,500 y 7,000 dólares y entre 12 y 14 mil dólares a través de las garitas migratorias. Aunque también hay servicio “vi ay pi”, que, por alrededor de 40 mil dólares, proporciona visa, cruce de varias fronteras, transporte de mejor calidad y seguridad. El servicio lo proporcionan desde seccionales de carteles del Narco hasta microempresas familiares, pasando por bandas especializadas en el tráfico de personas.

El auge del crimen organizado y la absoluta impunidad en la que operaba, convirtieron a México en ruta preferente y barata para el tráfico de personas, por ello, a los migrantes nacionales se suman cientos de miles de centroamericanos y caribeños.

Con la “invasión” de casi 10 mil haitianos a Texas el 16 de septiembre, el sueño de tirar la frontera mediante la invasión masiva de migrantes a EU trabó contacto con la realidad. Durante casi una semana la cantidad de personas cruzando rebasó la capacidad de contención de la patrulla fronteriza (o alguien planeó que así pareciera). Curiosamente, ocurrió mientras el

gobierno mexicano insistía, ante Biden, en que ayude a resolver los problemas que generan la migración masiva. Así, se convirtieron en un problema interno (refugio, agua, alimentación, servicios sanitarios, salud) no fronterizo de los EU y dejaron de ser un problema para México, al menos esas 10 mil personas.

Desde que Joe Biden asumió el poder se concentraron grandes grupos de migrantes en la frontera texana, pero desde hace unos días constituyen un problema político y humanitario para su gobierno. No obstante, México sigue encabezando la lista de países de origen de los migrantes con el 22,68%, seguido de lejos por **China con el 5,72%** y la **India con el 5,25%**.

A pesar de las políticas restrictivas, en los últimos años el número de inmigrantes que viven en Estados Unidos ha aumentado en 884,179 personas, 1,78%. En 2019 la población migrante en EU llegó a poco más de 50 millones de personas, de los cuales casi 11.5 millones son mexicanos. Entre Guatemala, Honduras y El salvador suman poco más de 3 millones y los provenientes de Haití son casi tres cuartos de millón.

Héctor Mora



CD4T

Periódico de los CD4T
Unidad de las Izquierdas

SUBCONTRATACIÓN Y RESPUESTA SINDICAL

Foto: Cortesía Trabajadores del SME protestan por la liquidación de LyF

David Miranda

SUBCONTRATACIÓN Y RESPUESTA SINDICAL

cnat



Fotos: Cortesía Pulso Laboral, SME protestando en la Ciudad de México

De acuerdo con el último censo económico elaborado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), se estima que en México 4.6 millones de trabajadores laboran bajo el esquema de subcontratación. Sin embargo, la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) calcula que hay alrededor de "6 mil empresas de subcontratación abusiva, que evaden aproximadamente 21 mil millones de pesos al año", y que hay aproximadamente 5 millones de trabajadores contratados bajo este tipo de esquema" (conferencia matutina del presidente AMLO del 15 de enero del 2020).

Cómo es de dominio público, la subcontratación laboral precariza la fuerza de trabajo, porque daña la estabilidad en el empleo, así como el pago de utilidades, vacaciones, aguinaldo, etcétera, y constituye una vía para que los patrones registren a los trabajadores en el IMSS con un salario por debajo del que ganan.

La reciente reforma a la Ley Federal del trabajo (LFT), publicada el 23 de abril de 2021, establece, en su artículo 13, que: "Se permite la subcontratación de servicios especializados o de ejecución de obras especializadas que no formen parte del objeto social ni de la actividad económica preponderante de la beneficiaria de estos, siempre que el contratista esté registrado en el padrón público a qué se refiere el artículo 15 de esta ley".

Cómo se desprende de la redacción aludida, no hay lugar a interpretaciones dudosas porque es muy clara ésta norma: la subcontratación solamente se permite cuando no forme parte del objeto social ni de la actividad preponderante de una empresa.

Por otra parte, es de destacar que las autoridades laborales han detectado que las ramas de la industria en donde con mucha frecuencia los patrones echan mano de este esquema de subcontratación son principalmente la hotelería, los servicios informáticos, las farmacéuticas, la minería, la producción de alimentos y otras. Sin embargo, es importante agregar que una rama industrial en donde se aplica la

subcontratación de manera indiscriminada es en la industria eléctrica. A continuación, intentaré demostrar esta afirmación.

Cómo podremos recordar, en octubre de 2009 Felipe Calderón, presidente de la República en ese entonces, de manera inconstitucional decretó la extinción de Luz y Fuerza del Centro (LyFC), con lo que profundizó el proceso de privatización del sector eléctrico nacional, que más tarde culminaría Peña Nieto con la contrarreforma energética de 2013.

Los "argumentos" de Calderón para justificar la extinción de LyFC en 2009 fueron, entre otros, que esta empresa era muy cara y que los trabajadores del SME éramos "privilegiados e improductivos", por lo que la empresa era una carga para la nación. Así, despidió a 44 mil trabajadores agremiados a nuestro sindicato, quienes atendíamos el servicio público de energía eléctrica en la zona central del país (ciudad de México, estado de México, Puebla, Hidalgo y Morelos), quedando, formalmente, la CFE a cargo del servicio, no obstante que, a partir de octubre de 2009, el gobierno federal, a través de este organismo, puso en manos de empresas particulares el servicio público de energía eléctrica en esta zona.

Desde 2009 hasta 2020, la CFE ha subcontratado a 6,660 empresas particulares que han atendido el servicio que realizábamos los trabajadores de LyFC, tanto extranjeras (Mitsubishi, ENL REN Energy, Cooper Power Systems LLC) como nacionales (IUSA medición, Cables subterráneos de México, Sistemas eléctricos-subterráneos, etcétera). Esta información está documentada y certificada por la unidad de transparencia de la CFE en el oficio UT/SAIP/0283/21, donde se informa en qué áreas de la cadena productiva de la empresa del Estado han sido contratadas, a lo largo de 11 años, dichas empresas.

Además del jugoso negocio que constituyó, para los gobiernos prianistas, la subcontratación de dichas empresas particulares, el daño a la nación mexicana también ha repercutido en la eficiencia del servicio eléctrico, tal y como podemos apreciar en lo sucedido



Fotos: Cortesía Extrabajadores del Sindicato de Electricistas se presentaron frente a las oficinas de transición de López Obrador, en la colonia Roma, para ofrecerle su apoyo. EE: Archivo.

con los apagones, “cómo lo fue el incendio suscitado en una subestación de la CFE en la calle de Martín Mendalde, que afectó a más de 31 mil usuarios de la alcaldía Benito Juárez el 29 de noviembre de 2020, así como el mega apagón del 28 de diciembre de 2020 que dejó sin electricidad a millones de personas”, a causa de la falta de pericia del personal subcontratado y por la falta de mantenimiento de los equipos que constituyen la red eléctrica.

Como lo reporta el periodista Salvador Ferrer en un artículo periodístico titulado “CFE y la subcontratación” (El universal, 13 de mayo de 2021), la CFE tiene cuatro áreas preponderantes en lo referente al servicio público de electricidad: la generación, la transmisión, la distribución y la comercialización; con las cuáles lleva a cabo un proceso “que permite entregar electricidad a la industria, agricultura, comercio, servicios diversos y hogares”, concluyendo que, a la luz de la nueva norma de la LFT, “ninguna de estas actividades se puede, con la nueva ley, subcontratar”, porque son

actividades económicas preponderantes de la empresa pública CFE.

Aquí es donde los sindicatos SUTERM y SME deberían articular una respuesta y movilizarse para demandar la salida de las empresas contratistas que han mal realizado el servicio público de energía eléctrica en la zona central del país. Esto no ha sido posible porque los dirigentes de ambos sindicatos han “mutado” y se han transformado en charros empresarios, convirtiéndose ellos mismos en contratistas de empresas particulares como el caso de Mota Engil, que realiza trabajos en el sector eléctrico.

Corresponde a las corrientes democráticas de estos sindicatos (particularmente en el SME) empujar y movilizarse para que el gobierno del presidente AMLO pueda reincorporar a las actividades laborales en el sector eléctrico, a los miles de trabajadores despedidos del SME, debido al decreto privatizador de Felipe Calderón en complicidad con Peña Nieto.

David Miranda



CD4T

Periódico de los CD4T
Unidad de las Izquierdas

TARIFAS ELÉCTRICAS, NEOLIBERALISMO Y POBREZA ENERGÉTICA

Foto: Pablo Viñas. Una mujer revisa la factura de la luz.

Ángel Balderas

TARIFAS ELÉCTRICAS, NEOLIBERALISMO Y POBREZA

colit



Fotos: Protesta tras la implantación del último sistema de facturación de la luz en la plaza del Sol de Madrid, 5 de junio de 2021. EFE/ Luca Piergiovanni

De acuerdo con la Asociación de Ciencias Ambientales (ACA) de España, la pobreza energética es “la situación en la que un hogar es incapaz de pagar una cantidad de energía suficiente para la satisfacción de sus necesidades domésticas y/o cuando se ve obligado a destinar una parte excesiva de sus ingresos para pagar la factura energética de su vivienda”. (<https://bit.ly/3Aoo1XI>)

La ACA también señala que se trata de “la dificultad en el hogar para satisfacer sus necesidades básicas de energía y se traduce en impactos sobre el bienestar de las personas que lo habitan como falta de confort térmico, reducción de la renta disponible para otros bienes y servicios, malas condiciones de habitabilidad, riesgo de impago y desconexión”.

Lógicamente, “el concepto de la pobreza energética difiere en función del grado de desarrollo de los países. En los desarrollados se trata de un problema de sobreesfuerzo o capacidad de pago de las facturas de la energía, no de acceso, mientras que, en los países en vías de desarrollo, se trata de un problema de acceso a fuentes de energía modernas como gas o electricidad, más que a la incapacidad de asumir su pago. En ambos casos hay desigualdad energética y afecta a sus condiciones de vida.”

La ACA señala que las causas que generan esta precariedad energética son diversas, si bien existen tres factores fundamentales: bajos ingresos del hogar, calidad insuficiente de la vivienda y precios elevados de la energía.

Todo lo anterior viene a colación dado que, desde el año pasado, el aumento continuo de las tarifas de la energía eléctrica en España ha puesto en boga la discusión sobre el problema de la pobreza energética en ese país. Y no es para menos, pues en 2019 se calculaba que el 10.6 por ciento de los hogares españoles se hallaban en situación de pobreza energética. Hoy, en 2021, ese porcentaje se ha más que duplicado en tan sólo dos años, llegando al 26 por ciento de las familias.

Apenas en enero de este año, la televisión oficial española TVE señalaba que 7 de cada 100 españoles no tenían dinero para pagar la calefacción en pleno invierno, cuando la temperatura puede alcanzar alrededor de cero grados centígrados, con muchas zonas debajo de este nivel. En estas condiciones climáticas a un 7 por ciento de los hogares españoles apenas les alcanzaba el dinero para encender su calefacción una hora al día como máximo. Según Eurostat, España es el cuarto país europeo con la energía eléctrica más cara, al mismo tiempo que los salarios están por debajo de la media europea.

Toda esta dramática situación tiene su origen en la privatización de la empresa pública de energía eléctrica, ENDESA, fundada en 1944 y privatizada en 2003. A partir de ahí comenzó la “liberalización” de precios, eufemismo con el que el neoliberalismo trata de ocultar lo que en realidad son aumentos de precios constante.

La privatización, junto con la liberalización de precios, se convierte en un fuerte problema para las familias; situación parecida a la que hemos visto en México, después de la reforma energética del PRIAN, con la liberalización del precio de la gasolina a partir de enero de 2017. En ese momento dejó de existir en México el precio de la gasolina para convertirse en “los precios” de la gasolina, tantos como el número de gasolineras que hay en el país, pues cada establecimiento pone el precio que le da la gana.

Efectivamente, en el país existen, actualmente, 12 mil 500 precios distintos de la gasolina Magna. Precios que dependen de cada una de las ocho regiones en las que está dividido el país, de cada uno de los 32 estados de la república, de cada uno de los dos mil 469 municipios y de cada zona de la ciudad en donde se viva; por lo que ya no podemos hablar de un precio único y estable de la gasolina. En México tenemos que referirnos en plural: los precios de la gasolina y, en este contexto, lo más que se puede hacer es hablar del promedio de los precios, con todas las desventajas que tiene el concepto de promedio.

Precios España al 31/08/21 (euros/kwh)		
Hora	Península, Baleares y Canarias	Pesos/kwh
00 hrs	0.1663	3.94
01 hrs	0.1648	3.91
02 hrs	0.1638	3.88
03 hrs	0.1599	3.79
04 hrs	0.1606	3.81
05 hrs	0.1623	3.85
06 hrs	0.1664	3.95
07 hrs	0.1663	3.95
08 hrs	0.2049	4.86
09 hrs	0.2021	4.79
10 hrs	0.2903	6.89
11 hrs	0.2870	6.81
12 hrs	0.2869	6.80
13 hrs	0.2874	6.82
14 hrs	0.1942	4.61
15 hrs	0.1884	4.47
16 hrs	0.1880	4.46
17 hrs	0.1937	4.59
18 hrs	0.2898	6.87
19 hrs	0.2955	7.01
20 hrs	0.2981	7.07
21 hrs	0.3012	7.14
22 hrs	0.2041	4.84
23 hrs	0.2025	4.80
Promedio	0.2177	5.16

Pues bien, con sus diferencias, eso es lo que sucedió en España después de la privatización de la energía eléctrica y es lo que habría sucedido también en México si hubieran seguido gobernando el PAN o el PRI.

En España, existe una decena de compañías privadas de energía eléctrica, entre ellas Iberdrola y Endesa que operan en México. Cada compañía privada ofrece una diversidad de planes y existen una veintena de ellos, por lo que el primer problema que tiene el consumidor ante tantas opciones es la elección de la compañía y, posteriormente, la elección de un plan específico. Es muy parecido a lo que sucedía hace algunos años para seleccionar un servicio de celular y es lo que rige actualmente en México para elegir un servicio de Internet o una Afore.

Además, está el inconveniente de que el plan y la compañía seleccionados no garantizan una buena elección de manera permanente, pues en un entorno de cambios de precios cada día, la buena elección de hoy se puede convertir, mañana, en una mala selección. Y esto es literal, pues las tarifas eléctricas en España, así como los precios de la gasolina en México, cambian a diario.

La locura neoliberal de las tarifas eléctricas en España ha llegado al extremo de que a diario existen 24 tarifas distintas. Una por cada franja de una hora.

Así, en el rango de las 12 de la noche a las 8 de la mañana, la tarifa va de un mínimo de 3.79 pesos por kilowatt-hora (Kwh) entre las 3 y las 4 a 3.95 pesos entre las 6 y las 8. Posteriormente aumenta a 4.86 pesos de 8 a 9 de la mañana y a 4.79 pesos entre las 9 y las 10. Luego sigue un fuerte aumento en las horas más necesarias para el trabajo o para el estudio, pues aumenta de 6.80 pesos a 6.89 entre las 10 de la mañana y las 2 de la tarde; “bajando” entre las 2 y las 6 de la tarde a un promedio de 6.60 pesos y volviendo a aumentar a más de 7 pesos el Kwh entre las 6 y las 10 de la noche, otra franja horaria de alto consumo.

De esta manera, las familias españolas han tenido que hacer malabares para adaptar sus actividades con el fin de usar sus electrodomésticos y sus luces en las franjas horarias en las que la electricidad es más barata; y esto, cuando es posible, les obliga a estar al tanto de las modificaciones diarias de los precios. Y pensar que en México todavía hay gente ingenua que cree que la privatización de la Comisión Federal de Electricidad sería una cosa buena, para ellos y sus familias.

Ángel Balderas



CD4T

Periódico de los CD4T
Unidad de las Izquierdas

Foto: Santiago Abascal muestra una chapa con el logo de Vox en la sede madrileña del partido. GIULIO MARIA PIANTADOSI

VOX GRITA; VIVA MÉJICO! A ESA DERECHITA COBARDE

Héctor Pulido

VOX GRITA ¡VIVA MÉJICO! A ESA DERECHITA COBARDE



Fotos: Fundación Disenso. Lilly Téllez, Santiago Abascal y Julen Renteria firmando Carta Madrid.

Vox se suma, como el último integrante de la extrema derecha europea, con menos de diez años de haberse conformado como agrupación política en España y hoy se encuentra en una cruzada de lo que ellos denominan reconquista en la zona de las naciones de la “Iberosfera”,³ mediante la denominada Carta Madrid que plantea la defensa de la libertad, el Estado de Derecho y la democracia, ante el avance de lo que llaman el “narcocomunismo” y las “dictaduras castro-chavistas”.

¿Pero quiénes constituyen Vox? ¿Qué proponen o postulan y por qué debemos estar alertas ante esta agrupación y su presencia en México?

A diferencia de otras agrupaciones políticas españolas que se identifican por sus siglas, Vox deriva del latín y significa voz, pues se autodenominan la voz de la España viva;⁴ se reconocen como un movimiento de extrema necesidad en defensa de la familia y la vida, y promueven el achicamiento del Estado, proponiendo expulsar al gobierno de la vida privada de los españoles para que no les digan qué pensar, hablar o sentir.

Vox nació el 13 de diciembre de 2013 como una escisión de exmiembros del Partido Popular (PP) que se sentían inconformes con la debilidad y la crisis del gobierno de derecha del entonces presidente español Mariano Rajoy; a partir de esta ruptura, José Antonio Ortega, José Luis González, Ignacio Camuñas, Cristina Seguí y Santiago Abascal construyeron una serie de discursos y posiciones más radicales con un sesgo de medidas populistas, apelando, sobre todo, a la unidad de España en contra del independentismo;

además de un rechazo xenófobo extremo a la inmigración y al feminismo, a la libertad religiosa y al aborto. Y especialmente enaltecen la propiedad privada.

Desde su aparición en el Congreso español, sus cantos de guerra enarbolan las banderas contra la autonomía Catalana, por la ilegalización de los partidos independentistas, la eliminación del Senado, la creación de un congreso único, el rechazo de lo pluricultural que componen las diferentes naciones del Estado español; también están en contra del matrimonio de personas del mismo sexo, y se le considera un partido sumamente machista, ya que en su propia estructura interna, donde el órgano más importante es el Comité Ejecutivo Nacional, de las seis carteras de mayor relevancia ninguna es ocupada por una mujer, y de las veinticinco que lo componen, solo ocho son ocupadas por mujeres, de las cuales solo tres tienen una importancia secundaria.

En ocho años han ganado terreno y han sumado adeptos con su discurso extremista, xenófobo y de reconquista. El Congreso español está conformado por trescientos cincuenta diputados y Vox, en su primera participación en 2015, tuvo 58,114 votos, pero no obtuvieron ningún diputado; ya para 2019 lograron acumular 2,688,092 votos que le significó contar con 24 escaños. Lamentablemente, las fuerzas de izquierda no lograron ponerse de acuerdo para impulsar un gobierno de coalición y por ello es que se convocó a nuevas elecciones generales; cuatro meses después Vox obtuvo 3,656,979 votos, es decir, casi un millón de votos más, lo que le valió duplicar el número de escaños a 52 y ser la tercera fuerza política.⁵

Esta nueva extrema derecha española que nunca ha condenado al dictador Franco por los asesinatos y desaparecidos de su largo periodo en el poder; tiene, como principal consigna, la lucha contra el gobierno de la coalición de izquierdas que formaron el PSOE y Unidas Podemos; al que considera ilegítimo al grado de calificarlos como el peor gobierno en los últimos ochenta años, número que no es una diatriba al azar, ya que hace ochenta años quien gobernaba España

3 El documento ha sido publicado en Fundación Disenso. Carta Madrid. Recuperado en <https://fundaciondisenso.org/carta-de-madrid/>

4 08/09/2021 VOXESPANA.ES ¿Qué es Vox? Recuperado en <https://www.voxespana.es/espana/que-es-vox>

5 La información de datos proviene de la página oficial del Congreso de los diputados de España. Organización de la cámara. Grupos Parlamentarios. Composición Recuperado en <https://www.congreso.es/home>



Fotos: Santiago Abascal con un morrión sobre la cabeza. Cuenta de Vox en Twitter

era nada menos que el dictador fascista Francisco Franco.

Sus líderes vociferan en sus proclamas políticas sobre la reconquista y se arropan en el nacionalismo español (que es el único aceptable para ellos, no el vasco o el catalán, pues los ven como nacionalismos malos y criminales) y su misión es recuperar la influencia internacional, especialmente, en América Latina (la “Iberosfera”); es decir, que lo que exaltan son una serie de guerras culturales e ideológicas.

Vox no puede condenar sus raíces y ante eso su discurso sube de tono como “lanzar una advertencia”

6 08/09/2021 elDiario.es Abascal carga contra la “derechita cobarde” Recuperado en https://www.youtube.com/channel/UCig8aKQHLt8E35_LJKwOscA

7 Fernando Doval, Secretario de Estudios y Análisis Estratégicos del Partido de Acción Nacional, Eduardo Verástegui, actor y asesor de la Iniciativa de la Casa Blanca para la Prosperidad Hispana, impulsada por el presidente Trump, Elsa Méndez Álvarez, Diputada Local en el Congreso del Estado de Querétaro, Mario Romo, presidente de Red Familia y Pablo Adame, Exdiputado Federal de la República de México y Fundador de Nada nos Detiene A.C.

8 Velázquez, Kennia (2020) La derecha y la ultraderecha disputan el poder en México. México Social. Recuperado en mexicosocial.org/poplab-poderes-no-santos-derecha-ultraderecha-poplab/

hacia la confrontación,⁶ la descalificación y las mentiras contra los nuevos y viejos enemigos que para ellos representan los separatistas e independentistas catalanes, el gobierno comunista que según ellos encarna la actual coalición española y los gobiernos latinoamericanos progresistas que denominan como totalitarios (porque, según su percepción, ésta es su área de influencia y su derecho histórico), incluido el gobierno mexicano de la Cuarta Transformación. Al comunismo lo han resignificado al calificarlo como enemigo-objetivo vinculado con cualquier acción o movimiento social que sea una alternativa al neoliberalismo. Todo lo que no esté en los postulados del libre mercado y la propiedad privada es una afrenta hacia la libertad, aseguran.

La reconquista de la Iberosfera tiene una ruta marcada que comienza en México a partir de los lazos establecidos con los panistas, quienes le recibieron con las puertas de par en par; fueron la avanzada de Vox México esos quince senadores panistas que se sumaron y firmaron la carta Madrid, junto con otros tantos diputados de congresos locales y personajes públicos que ya se habían adherido previamente.⁷ Entre los objetivos que Abascal pretende, son sentar las bases y una raíz que estaría germinando hacia 2024 con nombre y rostros de lo que pretendió ser el partido México Libre y otras 66 organizaciones civiles, religiosas (católicas y evangélicas principalmente) y políticas ultraconservadoras.⁸

Como partido político, Vox se ha arrogado el apellido de constitucionalista ya que apelan y aluden constantemente a que la dictadura progresista viola la carta magna española constantemente y que, por lo tanto, traicionan a España; pero entre sus objetivos fundamentales están las limitaciones y restricciones de los derechos sociales. Y como en México, con la Cuarta Transformación (4T), los derechos sociales se están recuperando, es por ello que, para Vox, detener a este gobierno, es de suma importancia. Según su mapa de influencia en la región, cuentan con el respaldo y simpatías en al menos diez gobiernos latinoamericanos, entre ellos los de Bolsonaro en Brasil, Duque en Colombia y Piñera en Chile, que tendrán elecciones el próximo año y que, con el avance de la izquierda en estos tres países, se encuentran en peligro de caer bajo la influencia de las narco-dictaduras-social-comunista-castro-chavistas.

A este panorama que amenaza con el avance de la derecha (en este caso la ultraderecha), podemos sumar la propuesta de México de sustituir a la OEA y a su lacayo Almagro que ha alentado los golpes de Estado en Venezuela y Bolivia; mientras los constitucionalistas de Vox, públicamente, apoyaron a Juan Guaidó y Jeanine Áñez. La ultraderecha española busca contraatacar y el enemigo internacional más importante que tiene enfrente, es la Cuarta Transformación de México; el peso que está retomando nuestro país a nivel internacional y en especial latinoamericano es el gran obstáculo para su reconquista.



Fotos especial: Senadores del PAN con Santiago Abascal, presidente de Vox.

Nuestro país está atravesando por una gran transformación y es la esperanza de América Latina ante esa derecha reaccionaria. Por eso el viaje injerencista y provocador de Santiago Abascal a México no es poca cosa y, mucho menos, que senadores del PAN lo recibieran con bombo y platillos festinando la Carta Madrid y alabando a la “madre patria”, pues ellos están de acuerdo con posturas como las que proclama Vox sobre la conquista de Mexico-Tenochtitlán que asegura que España logró liberar a millones de personas del régimen sanguinario y de terror de los aztecas. Esos senadores panistas hoy gritan ¡Viva Méjico!, ¡Viva el Rey! ¡Viva la oligarquía!

Vox no solo ataca a sus “enemigos”, desde hace tiempo tiene un discurso con el que pretende establecer una especie de superioridad moral y tutela sobre el Partido Popular, al grado de llamarlos la “derechita cobarde”. Ese PP que por el número de representantes en el congreso español y sus acciones y posturas políticas ante el gobierno es la primera fuerza política de oposición española. EL PP ha bloqueado diversas iniciativas tales como obstaculizar la recepción de fondos europeos, los cambios al consejo general del poder judicial, las mejoras a la sanidad pública, la creación de una compañía estatal de luz y el aumento en las pensiones; han rechazado el estatuto de Cataluña y el matrimonio homosexual; han bajado los impuestos a los hombres más ricos de España y han dado una amnistía fiscal; y también recortaron derechos

laborales. A pesar de estas posiciones y acciones tan duras del Partido Popular, Vox les restriega en su cara que son una derechita cobarde y vienen a México a reunirse con una fracción de los panistas para aleccionarles sobre cómo no ser una derechita timorata y que si el partido en pleno (PAN) no puede ser más duro y contundente con el “gobierno totalitario comunista que se abraza a tiranos y protegen a narcos”⁹ de Andrés Manuel López Obrador, siempre tienen la opción de alinearse a ese Madrid Franquista y ser su filial para que no “os digan” que son una derechita cobarde.

Debemos estar atentos a estas nuevas caras del fascismo; como dice Monedero, éste no vendrá con las camisas pardas o verde olivo. Los nuevos rostros que enarbolan el fascismo se visten de Armani, son guapos y se casan por contrato con actrices de telenovelas. Pues, hoy, esta extrema derecha cuando no gana descalifica, judicializa las elecciones y las decisiones de gobierno, las movilizaciones y luchas sociales. Su discurso se basa en culpar a todos, principalmente a la clase política, haciendo creer que todos son iguales, que se gastan el dinero del pueblo y son corruptos, que entre menos intervengan habrá más libertades y mayor prosperidad.

Se apropian del discurso de la crisis y plantean que para la salvación rechazemos a la diversidad y a la otredad; que nos arrojemos en un nacionalismo a ultranza. Su discurso apela al temor, a la desilusión, a la no esperanza, a la resignación y al odio. Para que ellos aparezcan como la única y última alternativa, son tan soberbios que vociferan que la izquierda no tiene proyecto y que la derecha timorata pues es eso... una derechita cobarde.

9 Santiago Abascal @Santi_ABASCAL 03 de septiembre de 2021. “Ninguna declaración de quienes se abrazan a tiranos y protegen a narcos va a impedir nuestra causa a favor de la libertad, los derechos y la prosperidad de las naciones.” Recuperado en https://twitter.com/Santi_ABASCAL/status/1433967761894608896

Héctor Pulido

CON LA UNIDAD NO ALCANZA

Foto: Alberto Fernández y Cristina Fernández de Kirchner, tras la derrota en las elecciones primarias.
MAXIMILIANO LUNA (AFP)?

Daniel Ricci

CON LA UNIDAD NO ALCANZA

cdt



Fotos: Los candidatos de Frente de Todos, Alberto Fernández y Cristina Kirchner - EFE

Encontrar las causas de los resultados desfavorables para el oficialismo del Frente de Todos y de la presidencia de Alberto Fernández en las elecciones legislativas del pasado 12 de septiembre en la Argentina, demandará un análisis profundo en el que prime la sinceridad y la predisposición para asumir errores.

En las semanas anteriores a los comicios en un amplio sector político se ponderaba, acompañada con elocuentes columnas de opinión en algunos medios de prensa, la necesidad de mantener unido al campo popular para derrotar a la derecha. Sin embargo, los resultados de esta elección pusieron de manifiesto que la unidad es una condición necesaria, pero no suficiente. La derrota del oficialismo pone en evidencia que la derecha opositora, aún sin controlar el Estado, domina una gran parte (¿o acaso la mayoría?) del poder económico, mediático y judicial.

Por ello es que los gobiernos nacionales y populares, progresistas o de izquierdas -o como sea que se auto referencien en cada uno de nuestros países las dirigencias que plantean la justicia social- afrontan serias dificultades a la hora de tomar decisiones y llevarlas a la práctica.

Sirva de ejemplo el caso argentino de la Ley de Medios (Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual), a través de la cual Cristina Kirchner, en su presidencia, buscó democratizar las normas que regían la distribución y el funcionamiento de las licencias de los medios radiales y televisivos, que fue, primero, “frenada” por la Justicia con el apoyo de un intenso lobby de los medios hegemónicos y, finalmente, derogada, vía un decreto, el primer día del gobierno de derecha neoliberal de Mauricio Macri.

Sucedió lo mismo cuando nuestro actual presidente intentó expropiar, por balances fraudulentos y vaciado de empresa, a Vicentin, una de las principales cerealeras del país. La justicia falló en contra nuevamente apoyada por el coro de lobbistas de los grupos concentrados de poder.

Podríamos seguir con muchos ejemplos similares en Latinoamérica y en el mundo.

En la Argentina la pandemia agravó una ya muy difícil situación económica heredada de los cuatro años de macrismo que intentaron restaurar los lineamientos del neoliberalismo. El endeudamiento público sin precedentes gestado durante este periodo, en conjunción con la pretensión de achicar el Estado, cuyas manifestaciones más flagrantes fueron la degradación al rango de secretaría de los ministerios Salud, Educación, Trabajo, Cultura y Ciencia y Tecnología, entre otros, crearon un contexto muy poco favorable para enfrentar esta coyuntura.

En contrapunto, al asumir el poder, el gobierno actual del país devolvió el estatus a esas carteras y creó dos más (la de Desarrollo Territorial y Hábitat y la de Mujeres, Géneros y Diversidad), y, ante la pandemia, priorizó la vida y la salud, buscando paliar la crisis con subsidios fiscales a trabajadores y empresas. Si bien la realidad nos muestra que no fue posible detener la caída económica, sí se lograron morigerar sus efectos devastadores.

Las recientes elecciones nos encontraron en un contexto complejo. La derecha en nuestro país viró en el discurso hacia retóricas más liberales, en donde los “libertarios” o los “anarcoliberales” se colocan en las antípodas del Estado, y contra él y contra los políticos, dirigen todas las críticas y depositan las culpas. De más está decir que, al negar la pandemia, denuestan cualquier medida sanitaria, social o económica que el Estado tome para afrontar la emergencia sanitaria y proteger la vida y la salud de las personas. Pregonan que el Estado es el enemigo de la vida.

En la campaña se llegó al límite del absurdo cuando un candidato a diputado en la Capital Federal, Javier Milei, planteó, en uno de sus shows y al borde del paroxismo, que el Estado debe desaparecer, y, ante la pregunta de un periodista sobre la necesidad del Estado para que existan veredas en las calles, planteó el absurdo de que cada vecino sea dueño de su vereda y cobre a los demás ciudadanos el transitar por la misma, generando una competencia entre quienes tengan en mejor estado su vereda y así la gente haga su recorrido por ésta.



Fotos: PASO 2021: El presidente de Argentina, Alberto Fernández, junto a la vicepresidenta Cristina Kirchner en una imagen del 24 de octubre del 2019. (Juan MABROMATA / AFF).

Los pobres ya no tendrían, en efecto, ni derecho a caminar. Acaso a ese candidato sólo le haya faltado un rato más frente a la cámara para proponer la privatización del aire, y el que no tenga dinero para comprarlo... En fin, se trata de la teoría del descarte en su máxima expresión.

Pero hay que aceptar que esos discursos pregnan (se fijan en la conciencia). Un porcentaje importante de ciudadanos excluidos que han perdido su trabajo o han visto reducir sus salarios y sus ingresos, se han volcado a votar propuestas de derechas que sostienen la eliminación total del Estado y de una clase política que serían los que no los dejan crecer.

En este contexto de ofensiva de la derecha, con el problema de la pandemia y la crisis económica y de deuda externa que generó la administración de Macri, nuestro gobierno no ha podido realizar las mejoras sociales y económicas necesarias para aliviar las condiciones de vida de los trabajadores, los sectores más humildes y los propios sectores medios de la sociedad.

Es cada vez más claro el problema de la falta de un horizonte de sentido en el que se vislumbre la superación de los problemas actuales y, a la vez, genere certezas sobre las condiciones potenciales para vivir mejor. Entiendo que estos últimos hechos son un llamado de atención a nuestro gobierno, donde se nos pide que “aceleremos” las medidas de recuperación económica.

A modo de ejemplo, cuando en el año 2015 Cristina Kirchner entregó el gobierno, el salario mínimo vital y móvil de nuestro país era el más alto de Latinoamérica, pero la gestión de Macri lo deterioró hasta convertirlo en uno de los más bajos y, hasta ahora, no se ha recuperado; aún representa la mitad de lo que una familia necesita para no ser pobre.

En nuestro país, con 40 millones de habitantes y una producción de alimentos para más de 400 millones de

personas, el Estado debe asistir con planes sociales la subsistencia básica de millones de ciudadanos argentinos. Pero subsistir no es vivir bien, todos sabemos que con eso no alcanza. Tenemos que generar las condiciones para redistribuir la riqueza y volver a ser una nación con pleno empleo, en la cual el trabajo vuelva a ser el articulador principal de la sociedad.

Este será el único camino para evitar el desencanto de gran parte de la población y la vuelta atrás a proyectos neoliberales. Ya sabemos que vienen a correr al Estado de la mediación entre capital y trabajo, a lograr que el mercado regule nuestras vidas, generando sólo consumidores y no ciudadanos, exclusivamente sujetos apáticos para con la política. Sabemos, por experiencia, que esos períodos sólo generan el empobrecimiento de la mayoría de la población y el engrosamiento de las arcas de unos pocos ricos.

Además de la unidad del campo popular, tenemos que contar con la audacia de desafiar a los poderes más concentrados de la riqueza -que siempre está apalancado por el poder mediático y judicial- y demostrar que existe otro modelo de sociedad; una más justa y con pleno empleo, con respeto por la diversidad y el medio ambiente, y en la que seamos ciudadanos integrales y no meros consumidores.

Daniel Ricci



CD4T

Periódico de los CD4T
Unidad de las Izquierdas

EL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA (MIR) FRENTE A LA VÍA CHILENA AL SOCIALISMO

Foto: Cortesía Comité Central del MIR

Alejandro Rueda

EL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA (MIR) FRENTE A LA VÍA CHILENA AL SOCIALISMO

comit



Fotos: Cortesía Comité Central del MIR

El triunfo electoral de Salvador Allende en 1970, abrió paso a lo que entonces se denominó “la vía chilena al socialismo”: la construcción de un nuevo sistema social a partir de cambios graduales y pacíficos que conducirían a la destrucción de las relaciones sociales capitalistas prevalecientes. Las urnas, el voto ciudadano, sería la vía para alcanzar esos objetivos, sin embargo, tres años después la oligarquía chilena, auspiciada por la embajada yanqui, perpetró un golpe de Estado e impuso una dictadura militar sangrienta que se prolongó por largo tiempo.

El ascenso de la fuerza electoral en torno a Salvador Allende, pasó por la construcción de un frente político-electoral entre la izquierda reformista, integrada principalmente por el Partido Socialista y el Partido Comunista más algunos sectores de la derecha con cierta vocación democrática. Pero lo que finalmente permitió el triunfo de la Unidad Popular fue la división de los partidos representantes de la oligarquía que, a pesar de los esfuerzos de la embajada yanqui por unificarlos, no alcanzaron un acuerdo.

En esa coyuntura de disputa electoral, que apostaba a un cambio profundo, destaca un elemento que, al paso de los años, ha quedado un tanto en el olvido: la posición asumida por la izquierda revolucionaria; el MIR chileno decidió no sumarse a la Unidad Popular por la valoración política que implicaba la beligerancia de la derecha local, y el papel activo y sin disimulo del gobierno estadounidense.

El primer elemento significativo de esa valoración política apuntaba a la inviabilidad de avanzar al socialismo por la vía pacífica, derivado no sólo de la confrontación coyuntural asumida por el imperialismo a partir del triunfo de la Revolución Cubana, sino de la resolución final de la contradicción entre el trabajo asalariado y el capital en una perspectiva histórica. La doctrina de seguridad nacional, elaborada por los yanquis, tomaba la decisión de ocupar las instituciones estatales por parte de las fuerzas militares y colocaba cualquier demanda social como un acto subversivo; numerosos gobiernos

latinoamericanos, tenuemente democráticos, fueron depuestos a través de golpes de Estado y en su lugar se instauraron regímenes militares que, bajo el terror de las armas, asesinaron a luchadores sociales y violaron los más elementales derechos humanos. Y si bien en un segundo momento los yanquis plantearon apoyar a gobiernos democráticos bajo su control a través de la Alianza para el Progreso, el énfasis siempre apuntó a la fuerza militar para ahogar cualquier avance revolucionario y aún democrático independiente.

Bajo ese contexto general, el MIR fijó su postura de frente a la propuesta de la vía chilena al socialismo enarbolada por la Unidad Popular y consideró el avance del movimiento social: la lucha de clases encabezada por el proletariado industrial y, tras él, el movimiento urbano popular y el muy activo sector estudiantil, así como la depauperación económica generalizada que agravaba las condiciones de toda la sociedad. Su propuesta apuntaba a profundizar las formas organizativas de base y al desarrollo de una fuerza armada que enfrentara a la oligarquía local.

Resolvió entonces no sumarse a la Unidad Popular, pero suspender toda actividad revolucionaria de enfrentamiento directo, además de apoyar los llamados al voto por Salvador Allende. Una vez alcanzado el triunfo en las urnas, el MIR, sin formar parte del gobierno, reforzó los Comités de Vigilancia (instancia de base promovida por la UP), la educación política del ciudadano y el reforzamiento de su brazo militar, consciente de las actividades que la derecha beligerante desplazaba.

Conocido es, hoy, que el golpe de Estado, organizado desde la embajada yanqui, fue la culminación de un largo proceso que pasó por sabotajes y acciones encaminadas a no permitir la consolidación del gobierno democrático: un acoso mediático permanente para confundir a la población, el financiamiento de organizaciones que, haciéndose pasar por grupos altruistas, en realidad intoxicaban la información para perjudicar al gobierno; sabotajes económicos, promoción de paros y huelgas y, desde luego, una trama entre algunos grupos de militares dispuestos a perpetrar el golpe.



No obstante las grandes diferencias ideológicas entre la Unidad Popular y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR, la defensa del gobierno democrático se asumió cabalmente y hasta las últimas consecuencias por parte de la fuerza revolucionaria: la noche del 10 al 11 de septiembre de 1973 y ante los claros movimientos militares y la información de un golpe de Estado en curso, el MIR acuarteló a toda su militancia y dispuso sus armas para entrar en combate. Una comisión encabezada por su Secretario General, Miguel Enríquez, entabló comunicación personal con la dirección de la Unidad Popular y particularmente, del Partido Socialista, el Partido de Salvador Allende, para organizar la defensa armada al lado de los sectores militares afines al presidente; la inseguridad y una valoración política distinta por parte, quizá, del propio presidente, llevaron los acontecimientos al episodio histórico por todos conocido.

La vía pacífica al socialismo cerraba, así, sus posibilidades, ratificando una enseñanza mayor: el enemigo jamás cederá un ápice su hegemonía por voluntad, será el pueblo organizado quien construya el porvenir.

Alejandro Rueda



Fotos: Cortesía La Izquierda Diario Chile

CD4T

Periódico de los CD4T
Unidad de las Izquierdas

BREVE REFLEXIÓN ACERCA DE UNA DEMOCRACIA PARTICIPATIVA CONSCIENTE

Foto: Fundación ASISPA

José Arellano



BREVE REFLEXIÓN ACERCA DE UNA DEMOCRACIA PARTICIPATIVA

cdlit



Foto: Fundación Alamanatura

Cualquier movimiento político social es estudiado desde diversos enfoques. Algunos de estos enfoques enfatizan la fuerza de los liderazgos personales y otros, los menos, destacan las fuerzas vivas, es decir, los movimientos de las personas de carne y hueso que van de un lado para el otro, mostrando su fuerza y dispuestas a crear una nueva institucionalidad, destruyendo la anterior o reformándola.

Todo movimiento, en este sentido, implica básicamente dos fuerzas que se enfrentan: la fuerza que por razones objetivas y subjetivas se manifiesta y defiende la conservación del estado de cosas y la que, por razones también objetivas y subjetivas, lucha por una transformación.

¿Qué determina que una persona, una comunidad o un gobierno se incline por una u otra opción? ¿Qué visión del mundo es la que “juega” un papel relevante para la toma, teóricamente, de una posición o de otra y una acción encaminada a conservar o a transformar? ¿Qué es lo que provoca que unos y otros, maten o aceleren sus esfuerzos y utilicen métodos pacíficos o violentos? Y una pregunta más e inquietante, que atraviesa siempre los movimientos sociales y les quita el sueño a los teóricos: ¿se puede realmente lograr una transformación al interior del sistema capitalista?

Son las clásicas preguntas que se traducen en acciones y movimientos políticos que se diferencian unos de otros, buscando darle, y finalmente dándole, a cada movimiento, un tinte distinto, que acarrea nuevas normalidades existenciales y la creación de nuevas instituciones que formalizan el movimiento.

El caso es que estos procesos de transformación son de alcances y profundidades distintos, debido, sobre todo, a las condiciones que las determinan y que las ubican en un contexto de cambios a veces cosméticos y en otras estructurales.

Uno de los factores fundamentales que en este momento queremos destacar y que, a nuestro entender, marcan de manera más profunda los alcances de un movimiento social político, es el nivel

de la consciencia del núcleo que anima dicho movimiento, así como el grado de compromiso que logra desarrollar en la sociedad en su conjunto.

El horizonte de posibilidades, cuando es compartido por un número suficiente de integrantes de una sociedad, se transforma en una fuerza incontenible, como lo ha demostrado la historia; es por esa razón que el conservadurismo, a través de todos los medios posibles, se dedica, con verdadera intensidad, a evitar que se consolide una idea común, una idea fuerza que anime la movilización social; ya que sabe perfectamente que eso no es controlable desde los medios tradicionales con los que cuenta.

De esta manera, la participación ciudadana deja los moldes de la democracia formal que la limita y se transforma en una fuerza de acción directa que, mientras más consciente es de sus posibilidades, más revolucionariamente se manifiesta. Esa es la verdadera función de los mitos tan atacados por los pseudocientíficos sociales; son verdaderos horizontes de anhelos compartidos que le dan sentido y fuerza a lo colectivo.

En este sentido, la participación ciudadana adquiere un peso mucho más allá del clásico llamado a que la sociedad se sume a determinada propuesta o acción transformadora, ya que implica una verdadera y manifiesta nueva mirada del mundo y de sus posibilidades. Es decir, implica un cambio cualitativo que se expresa en nuevas prácticas que se van constituyendo en nuevas normalidades, y que van haciendo un camino diferente para transitar por él.

Somos nosotros los que alimentamos a este sistema (casi siempre de manera inconsciente); por eso también seremos nosotros los que, con el desarrollo de nuestra consciencia individual y colectiva, construiremos una nueva humanidad que haga de la participación ciudadana crecientemente consciente un camino a recorrer

José Arellano

RESEÑA DEL LIBRO



de Andrés Manuel
López Obrador



Foto: Presidencia. Andrés Manuel López Obrador en Durango.

“A la mitad del camino”

Arturo Ramos

"A LA MITAD DEL CAMINO"¹⁰

cdlit



Fotos: Cortesía editorial PLANETA, contraportada del libro "A la mitad del camino"

El libro más reciente de Andrés Manuel López Obrador, actual presidente de México y líder histórico del proceso de transformación que vivimos desde 2018 (la 4T), "A la mitad del camino", representa un esfuerzo de comunicación social que pretende llegar a miles de lectores, donde el objetivo central es poner en orden un conjunto de temas y asuntos fundamentales de lo hecho en el gobierno y de lo que se espera para el futuro inmediato. Cabe remarcar que para nada se trata de un ensayo teórico analítico propio de la academia ni de un informe administrativo formal, sino de una especie de testimonio personal que, con un claro sentido político, ofrece una descripción y una explicación somera de los ejes centrales de la transformación en marcha a un público común amplio.

Si quisiéramos resaltar algunos elementos de forma que destacan en este trabajo de redacción libre, tendríamos que empezar por reconocer su sencillez y su lenguaje llano, así como su estructura flexible y fluida; es decir, lo que menos se espera en las tradiciones de la vieja política autoritaria y tecnocrática que siempre se caracterizó por el exceso retórico formalista, la palabrería y la oscuridad técnica protocolaria de los informes presidenciales y de los documentos especializados. En cuanto al contenido, más allá de una aparente laxitud e informalidad, lo que podemos señalar es que el lector puede encontrar el meollo de los grandes problemas nacionales y la orientación ético-política con la que se ha regido el presidente y el gobierno en su conjunto en su abordaje.

Organizadas sus 327 páginas (con letra grande y espacio razonables que le hacen un libro de fácil lectura) en cuatro capítulos (I. El presente, II. El respeto al derecho ajeno es la paz, III. Los opositores y IV. El porvenir), la obra se mantiene, de principio a fin, en una narrativa ágil y sin recovecos en la que se refleja de manera natural el pensamiento y la expresión escrita del autor como un evidente ejemplo

de comunicación sincera y llana de quien comanda el actual gobierno en diálogo con su pueblo. Asuntos como los estragos económicos y políticos heredados del régimen neoliberal prianista, como la nueva estrategia económica impulsada o la triada honestidad-austeridad-bienestar, como los efectos de la pandemia de Covid-19 o la práctica transformadora que han guiado la política gubernamental, son recogidos y tratados en el primer apartado como la base medular del sentido general del libro.

A partir del segundo capítulo, Andrés Manuel dedica el resto del escrito a tocar algunos tópicos que considera dignos de abordar por separado: la orientación operativa de su política exterior, tomando el caso de la relación con Trump y la detallada exposición de la misión de rescate de Evo Morales ante el golpe de Estado en Bolivia; así como una crítica de la oposición conservadora donde se retoman aspectos históricos relacionados con estas manifestaciones políticas y una caracterización contemporánea de los comportamientos de algunos sectores y clases sociales determinados (los de arriba, los intelectuales, las clases medias, la prensa, etcétera). El segmento final referido al porvenir (uno de los más importantes desde nuestro punto de vista), no obstante que no se sujeta a una redacción más precisa y con las referencias conceptuales que algunos acostumbramos utilizar en el afán de fundamentar mejor algunas propuestas de explicación, deja ver algunos lineamientos de la política de Estado que se tiene como propósito continuar y consolidar en el siguiente trienio.

Podríamos decir que sus seis secciones hacen de este cuarto capítulo un claro manifiesto de los ejes en que se ha centrado buena parte de las acciones de gobierno (aunque, quizás, para algunos observadores, quedarán en falta muchas medidas particulares que no se ven mencionadas de manera puntual) y, sobre todo, como se traducirán en perspectivas concretas del desarrollo nacional a corto plazo. Se pasa del tema de la autosuficiencia energética y el desarrollo regional del Sur-Sureste, al punto del turismo y del Tratado económico con

10 López Obrador, Andrés Manuel. *A la mitad del camino*. México, Planeta, 2021..

nuestros vecinos del norte, además de los asuntos correspondientes al bienestar y la paz, donde, en conjunto, se vislumbra el escenario inmediato de futuro que tendrá que florecer como fruto de las políticas de cambio que se han impulsado en los primeros tres años de gobierno.

Sin pretender, como hemos advertido, que se trata de un trabajo de grandes alcances en términos de precisión y profundidad analítica, el libro de AMLO se asemeja a otros de sus numerosos textos donde hay un intento de transmisión directa del quehacer y el pensamiento del líder político y moral que se construyó en los últimos treinta años (casi la misma edad que tiene la imposición del modelo neoliberal en nuestro país) hacia la ciudadanía, razón por la cual no es posible detectar ningún exceso de grandilocuencia o formalismo, pero sí una exposición pertinente y oportuna de los sucesos que están dejando huella en la historia contemporánea de México. Habrá que

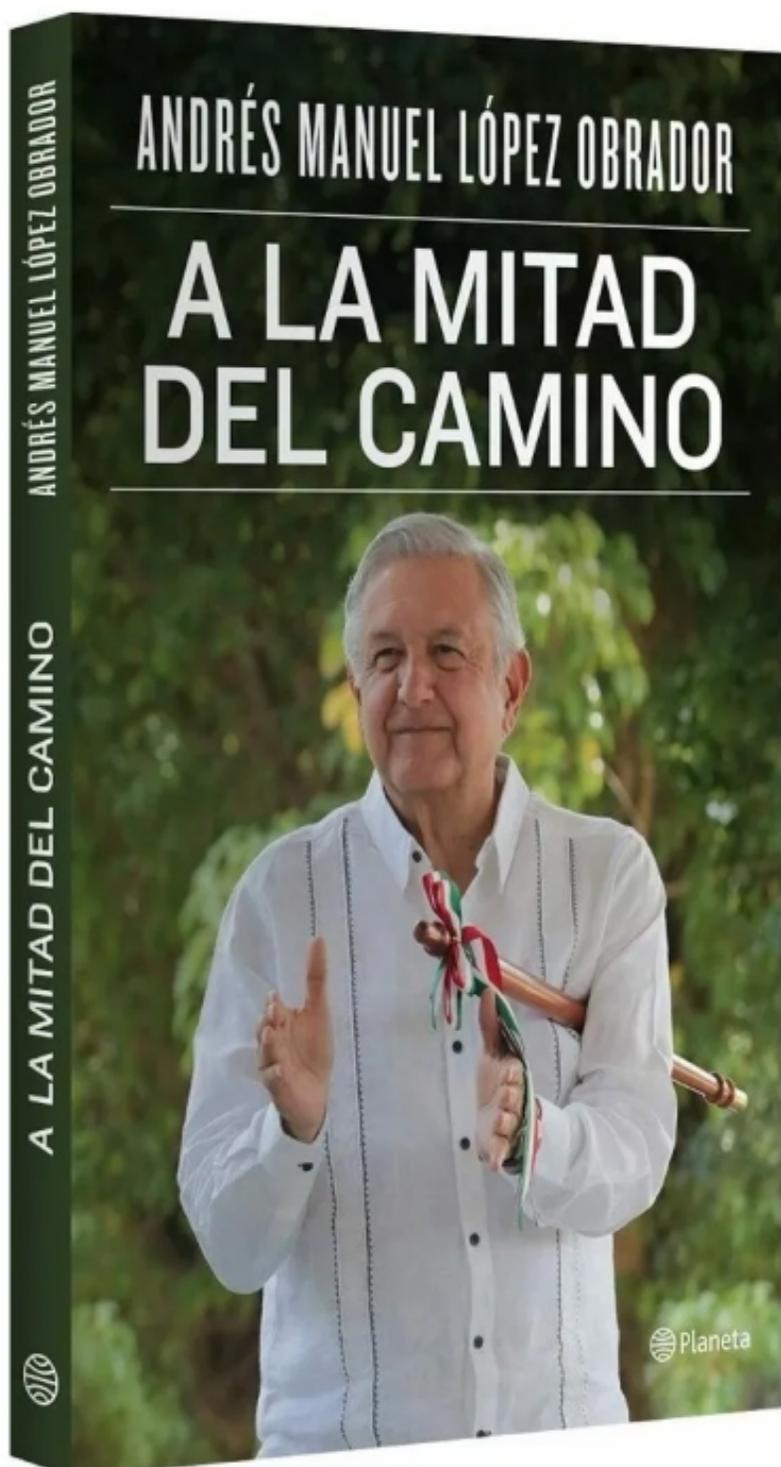
aceptar que el tono personal y testimonial, a veces, incluso, desenfadado, utilizado por el autor, en esta ocasión juega un papel muy positivo en cuanto a la comunicación pedagógica al generar un espacio de reflexión libre con un eficaz tono literario de indiscutible sinceridad y autenticidad que el público sabrá valorar.

Si bien queda claro que se trata de un libro dedicado a un universo de lectores muy amplio y no necesariamente a los consabidos especialistas, no creemos que sea un documento sin relevancia para la comprensión y la explicación del proceso de transformación que experimenta México en este periodo de la 4T, sino que es un valioso instrumento de comunicación popular que pone en el centro los grandes asuntos que nos competen a todos los mexicanos, vistos desde la mirada personal del primer mandatario. El caso es que la temática se compagina perfectamente con lo que está actualmente en discusión en la palestra política del país: tanto los elementos específicos del Informe presidencial y de los cambios en el gabinete, como las implicaciones de política exterior manifestadas en las celebraciones últimas (aniversario de Bolívar y día de la Independencia) y en la cumbre de la CELAC; pero, sobre todo, el proceso de recambio de diputaciones federales, congresos estatales, gubernaturas, presidencias municipales y cabildos, producto de las elecciones intermedias del 6 de junio pasado.

La dinámica política, hoy, nos exige mantenernos atentos a todos los indicios de activación que se desprenden de las grandes acciones del gobierno democrático de AMLO, así como de la ofensiva permanente de la derecha en México (y en el mundo); por lo que es altamente recomendable la lectura del libro de Andrés Manuel (un inevitable *best seller* dada su popularidad y la férrea reacción de la oligarquía, los partidos de la derecha y los grupos de interés, que hacen que la mercadotecnia editorial haga sus pininos). Probablemente el libro será mejor recibido por aquellos sectores de lectores simpatizantes del presidente y de la 4T y por los propagandistas políticos de la izquierda, en particular de Morena, que por la academia y la intelectualidad prestas a atacar cualquier manifestación proveniente de López Obrador o por las clases medias acomodadas que han sido estigmatizadas (no sin razón) en muchos de los discursos recientes del presidente.

Para estar al tanto del debate vigente en los medios y en los espacios de disputa por la hegemonía política que la 4T motiva cotidianamente desde hace tres años, cuando menos, hay que leer este libro de Andrés Manuel y colocarse en el curso de la historia y de la batalla de las ideas que hoy no dejan de cimbrar a nuestra nación.

Arturo Ramos



Fotos: Editorial PLANETA, portada del libro "A la mitad del camino"

CD4T

Periódico de los CD4T
Unidad de las Izquierdas

LA GÜERA RODRÍGUEZ

Ma. Stella Oranday

LA GÜERA RODRÍGUEZ¹¹

adn40



Imagen María Ignacia Rodríguez

Este libro, escrito en un lenguaje sencillo y fluido, satírico y poético, representa una crítica a la decadente y prejuiciosa sociedad colonial mexicana del siglo XVIII, el periodo de la Independencia de México, a través de la narración de la vida de una de las figuras más brillantes y polémicas: Doña María Ignacia Rodríguez de Velazco, conocida como la "Güera Rodríguez", que, con su inteligencia, sus ideas independentistas y su belleza representaba a la mujer que rompe con las ataduras sociales.

Esta provinciana coahuilense nacida el 20 de noviembre de 1778 en Santa María de los Patos, hoy llamada General Cepeda, fue una revolucionaria rica y valiente que denunciaba un mundo de explotación, opresión e hipocresía social. Igual se enfrentó a los virreyes más poderosos de la Nueva España, atacando su corrupción, como a los jueces de la terrible Inquisición, revelando su falso puritanismo, para que quedaran, a fin de cuentas, juzgados por la que iba a ser juzgada por ellos.

También en su vida sentimental introdujo su revolución y rechazó las comodidades fáciles en la lucha por la felicidad. Tuvo tres matrimonios, pero su carácter y su temperamento la llevaron a encontrarse siempre en los brazos del dios amor.

Así entabló relaciones amorosas con grandes personajes de la historia: Simón Bolívar, el Barón de Humboldt y don Agustín de Iturbide, en quien influyó decisivamente para que éste asumiera la causa de la Independencia y abandonara a las fuerzas relistas, en cuyas filas originalmente combatía; además de que, durante el proceso de la insurgencia, se convirtió en su constante consejera. Por ello, al triunfo de las fuerzas independentistas, Iturbide le ofreció un puesto, que ella, fiel a su carácter, rechazó.

Pese a que la sociedad mexicana de su tiempo nunca le toleró ni su vida personal ni sus ideas a favor de la independencia, de la cual fue una efectiva propagandista, la Güera Rodríguez realizó su vida de acuerdo con sus propósitos y deseos.

No comparto algunos aspectos como los expresados por Isabel Revuelta y Pedro Miguel, por ejemplo lo siguiente: la Güera Rodríguez "Es un personaje que a través de los siglos se ha ido almibarando (sic) o se le ha hecho una especie de leyenda de matahari, una mujer que se acostaba de cama en cama para sacar beneficios y nada más lejano de la realidad; sin duda, son temas que llaman la atención por morbo...", que es lo que cuenta, en una entrevista sobre su nuevo libro *Hijas de la historia*, Isabel Revuelta, historiadora y conductora de adn40, una obra que se refiere a mujeres que construyeron a México [Visto en YouTube, el 17 de septiembre de 2021]. Aplicar el adjetivo almibarada a la Güera Rodríguez que, según el Diccionario de la lengua española, significa: "1. adj. Blando y meloso en el trato y en las palabras", no corresponde a la realidad y a la personalidad que ella tenía.

Igualmente, al compararla con Matahari, menos corresponde a la presencia de la Güera Rodríguez en la historia. Matahari es un nombre predominantemente femenino de origen Indonesio que significa "Sol", por lo que su interpretación etimológica podría ser "iluminada por el Sol", aunque hay quienes indican que la traducción correcta es "ojo del día"; sin embargo, con este apelativo se identifica a la actriz y bailarina holandesa Margaretha Gertruida Zelle, más conocida como Mata Hari, quien fue acusada por el gobierno Francés de ser una agente doble para Alemania; razón por la cual fue ejecutada en Vincennes el 15 de julio de 1917.

Ni el uno (almibarado) ni el otro (matahari) conceptos pueden explicar el papel histórico y la personalidad de nuestra libertadora. Desde mi punto de vista, fue una mujer inteligente y cualquier mujer inteligente es bella; fue una mujer estratega en el lenguaje político y militar: "El estratega, durante sus campañas militares, siempre había vencido al sol, lo soportaba o lo usaba para vencer al enemigo". A la Güera Rodríguez no se le puede comparar con Mata Hari, pues en ningún momento fue un agente doble o espía; todo lo contrario, influyó en Iturbide para que rompiera con los mandatos de la Corona Española y encausara la lucha por la unidad de las fuerzas insurgentes, lo que llevó a proclamar finalmente la independencia.

11 De Valle-Arizpe, Artemio. *La Güera Rodríguez*. México, Diana, 1982.

Fue una audaz consejera de Bolívar, Humboldt e Iturbide, que consagro su vida a la causa de la independencia de México. Y sí, tuvo relaciones sexuales con los tres personajes, pero no por eso iba de cama en cama, sino que supo escoger a sus amantes libertadores; lo que no solamente fue juzgado mal por la sociedad conservadora de la época, sino que, al parecer, hasta nuestros días eso se le sigue criticando.

Fue la única mujer a la que la inquisición absolvió, aparentemente, porque ella donaba dinero a las instituciones católicas (por ejemplo, a “Las Carmelitas”) y amenazó con retirar sus contribuciones económicas. La primera vez la acusaron por posar para una pintura con el torso y pecho descubiertos, cargo por el que fue absuelta; la segunda ocasión que la llevaron ante el tribunal de la inquisición fue por haber participado en el movimiento independentista, con cargos falsos y, por lo tanto, el arzobispo la condenó al destierro, teniendo que irse a Querétaro por breve tiempo. En ambos casos no fue llevada a la muerte.

Por otro lado, “María Ignacia 'la Güera' Rodríguez, una aristócrata cortesana del siglo XIX que si tuvo amoríos con Bolívar, Humboldt e Iturbide, cuyo mérito se encuentra en influir en la independencia de México, inspiró la imagen de la Virgen de la Purísima”, [que se encuentra en la iglesia de la Profesa] según el escritor y caricaturista Antonio Garci.

Sin duda, esta heroína seguirá concitando polémicas, mas es innegable su contribución a la auténtica causa de las mujeres en la guerra y la lucha por la independencia de México.

Ma. Stella Oranday



Imagen del libro de La Güera Rodríguez



**2 de Octubre
¡No se olvida!**





DEFENSA 4T

ARDE LATINOAMÉRICA

CHILE

COLOMBIA

CUBA

ECUADOR

BOLIVIA

PANAMÁ

D4T

Periódico de los CD4T
Unidad de las Izquierdas



¡UNIDA Y DESPIERTA!